

CREENCIAS RELIGIOSAS Y VALORES HUMANOS EN UNA MUESTRA DE JÓVENES DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

*Por Esteban Pérez-Delgado, Manuel Martí Vilar, Encarna Fuentes Palanca
Facultad de Psicología. Universidad de Valencia*

INTRODUCCIÓN

Este trabajo ha sido diseñado para contestar a las siguientes preguntas: ¿Qué relaciones tienen las actitudes y creencias religiosas con los valores humanos?, ¿hay una conexión inmediata entre creencias y valores?, ¿tener una religiosidad concreta implica unos valores específicos?

Pero aunque en nuestro horizonte está esa preocupación teórica sobre la relación religiosidad/valores, nuestro propósito no es abordarlo teóricamente, sino desde la perspectiva empírica.

Existe bastante evidencia, al menos intuitivamente, de que el tener unas determinadas actitudes religiosas, implica el tener unos determinados valores. Pero la complejidad del ser humano y la pluralidad de manifestaciones religiosas que hoy muestra cada persona, nos invitan a hacer un trabajo de sondeo para ver empíricamente cual es esta relación.

El trabajo lo llevaremos a cabo analizando las respuestas que nos ofrecen un grupo de jóvenes adolescentes, contestando a cuestionarios que se refieren a sus convicciones religiosas y a la jerarquía de valores. Los análisis estadísticos pertinentes nos permitirán establecer las relaciones entre el factor religioso y los valores preferidos, así como la fuerza de implicación mutua de ambas variables.

Nos planteamos la hipótesis de que distintas actitudes y creencias religiosas es un factor importante a la hora de preferir valores instrumentales y finales.

I. DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

1.1. Cuestionario de las actitudes religiosas de los españoles (1989)

El Cuestionario en su totalidad se compone de 93 ítems o cuestiones. Aquí tan solo utilizaremos una escala de 13 ítems que hemos seleccionado, como

prueba piloto, para contrastarlo con la información que hemos obtenido mediante la Escala de Valores de Rokeach (1973).

La base de ese Cuestionario de Actitudes Religiosas de los Españoles (ARE) tiene sus antecedentes en la Encuesta sobre el Sistema Europeo de Valores, que se llevó a cabo en doce países europeos y se aplicó posteriormente a Estados Unidos, otros países americanos y Japón. Esa Encuesta se ha utilizado posteriormente en España (Pérez-Delgado, 1992).

Aquí utilizamos tan sólo una escala de 13 ítems del Cuestionario de Actitudes Religiosas. Esos ítems se refieren única y directamente a actitudes y prácticas religiosas.

1.2. Escala de valores de Rokeach

En esta investigación utilizamos la escala de valores de Rokeach (1973). Este psicólogo define el valor como una creencia duradera de un modo específico de conducta o estado final de existencia, es personal o socialmente preferible a su opuesto o a su inverso. La organización o interconexión de valores darían lugar a lo que él ha llamado sistemas de valores, es decir, la estructura jerárquica del conjunto de valores, es decir, la estructura jerárquica del conjunto de valores que una persona posee.

Una característica central del concepto de valor es su carácter de "preferencia". Los valores como "preferencias" implican, en primer lugar, una dimensión evaluativa, porque la preferencia supone un juicio evaluativo sobre lo que es mejor. En segundo lugar este carácter de preferible supone que los valores tienen, por lo menos en parte, una función reguladora de la conducta.

Además dentro de la definición del valor Rokeach señala una distinción entre valores instrumentales y valores finales. Los primeros se refieren a modos de conductas y los segundos a estados finales de la existencia. Así los valores instrumentales se relacionan con modos preferibles de conducta, es decir, son medios para conseguir otros valores (finales) que se refieren a modos deseables de existencia.

Varios trabajos demuestran su validez y poder discriminativo para su aplicación a diferentes poblaciones (Hofstede & Bond, 1984; Rankin & Grube, 1980; Braithwaite & Law, 1985).

2. DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN

La población estudiada pertenece a dos Institutos Públicos (BUP y FP), que integran un total de 32 pueblos, ubicados en el interior de la Comunidad Valenciana.

La muestra está integrada por un total de 705 adolescentes, varones 276 y mujeres 429, con una edad media de 15,90 años. Son estudiantes de BUP y COU (415 sujetos) y de FP (290 sujetos). Los datos se obtuvieron a principios del curso 1992/93.

La población de estudio presenta unas características peculiares que las centramos en:

- Parte del alumnado tiene que trasladarse desde su domicilio al Instituto recorriendo una distancia considerable (dos horas diarias de autobús).
- Las clases son impartidas en el Instituto en jornada continuada (desde la 8 horas hasta las 15 horas).
- El eje principal de comunicación es por carretera no teniendo buen acceso.
- Demográficamente las comarcas no experimentan una tendencia progresiva de población, sino al contrario existe una despoblación principalmente en las comarcas del interior.

3. RESULTADOS

3.1. Creencias Religiosas de los adolescentes

1. Perfil Religioso de los adolescentes

1.1. Autodefinición religiosa y nivel de asistencia a la misa dominical

En razón de su autodefinición religiosa, más del 80% de estos jóvenes se encuadran en tres categorías: "católico no practicante", "católicos de nombre" e "indiferente". El grupo de "católicos practicantes" se queda en un 8%, los que se autodefinen como "ateos" está en un 5% y los "muy buenos católicos" o los de "otras religiones" no llegan ni al 1% (Tabla 1)

Tabla 1:
Autodefinición religiosa

Grupo	Sujetos	%
Muy buen católico	3	0,42
Católico practicante	58	8,24
Católico no muy practicante	227	32,24
Católico	235	33,38
Indiferente	144	20,45
Ateo	36	5,11
Otra religiones	2	0,28
TOTAL	705	100

En un 74,28% estos adolescentes, pues, se autocalifican, en diversos grados, como *católicos*. Porcentaje que es considerablemente inferior, sin embargo, al de la población general española que a principios de los 90 se consideraba en un 86% *católica* y también inferior al posicionamiento de los jóvenes de 18 a 24 años de edad que, por las mismas fechas, se declaran católicos en un 78% (Villalain et al., 1992, págs. 41-42). Y el contraste sería mayor si comparamos ese porcentaje con otra población de 569 adolescentes, con la misma edad, pero de centros privados de la ciudad de Valencia, que se autodefinen en 1993 como *católicos* en más de un 90%. Todo ello confirma que estamos ante una muestra claramente "descatolizada".

Con todo, la originalidad de la población de la Tabla 1, está en el escaso número que se declara "*católico practicante*" un 8,24% y el alto porcentaje de "*indiferentes*" 20,45%. En la población de adolescentes de centro privado que acabamos de citar los "*católicos practicantes*" suben hasta un 25,87% y los "*indiferentes*" no llegan a un cinco por ciento 4,23%.

Esa autodefinición religiosa (Tabla 1), queda sin embargo, matizada con la información de la (Tabla 2), que recoge el nivel de práctica religiosa de la población objeto de este estudio. En efecto, a los mismos sujetos que se les pidió se autocalificaran religiosamente expresaron también su nivel de asistencia a la Iglesia. De este modo aparece cruzada la autodefinición religiosa con la práctica religiosa que reconocen los propios sujetos (Tabla 2).

Así nos encontramos con que los que van a la Iglesia "semanalmente" ascienden a un 16,31%, (Tabla 2), en contraste con el sólo 8% que se declaraba "*católico practicante*" (Tabla 2).

Evidentemente, desde el punto de vista conceptual ser "católico practicante" no es igual que acudir a la Iglesia semanalmente como está mandado por la Iglesia Católica. "Practicar" lo que manda la Iglesia no se reduce a ir a misa, aunque ser "católico practicante" es entendido muchas veces como sinónimo de la asistencia semanal a la Iglesia.

Tabla 2:
Autodefinición religiosa y frecuencia de asistencia a la Iglesia

Grupos:	A	B	C	D	E	F	G	%
Más de semanal	0	2	0	0	0	2	0	0,5
Semanal	2	42	30	36	5	0	0	16,3
Mensual	0	8	37	16	1	0	0	8,8
Navidad/S.Santa	0	4	46	25	8	0	0	11,7
Otras festiv.	0	0	69	68	30	0	1	23,8
Anual	1	0	12	16	4	2	0	4,9
Menos frec.	0	0	9	16	9	3	0	5,2
Nunca	0	2	24	58	87	29	1	28,5
Totales	3	58	227	235	144	36	2	705
%	0,43	8,23	32,20	33,33	20,43	5,11	0,28	100

Legenda:

A: Muy buen Católico; B: Católico practicante; C: Católico no muy practicante;
D: Católico; E: Indiferente; F: Ateo; G: Creyente de otra religión.

Por tanto, los sujetos de nuestra población van a misa en torno a un 16%, pero se definen como católicos practicantes sólo un 8%, es decir, prácticamente la mitad de los que van semanalmente a la Iglesia no se consideran católicos practicantes.

Por otra parte, en la Tabla 2, se puede apreciar que entre estos adolescentes la "asistencia semanal a la Iglesia" puede compaginarse con autodefiniciones religiosas distintas: ser "católico practicante" (36,65%), ser "católico no muy practicante" (26,08 %) y "católico" (31,30%).

De los 523 adolescentes de nuestra población que se denominan "católicos" el 83,94 % van por lo menos "alguna vez a la Iglesia", es decir, tienen algún contacto institucionalizado con la Iglesia mediante la asistencia a la misa del domingo.

Habría también que subrayar que dentro del grupo de “indiferentes” se da algún nivel de práctica dominical. *Casi un 40% de los “indiferentes” mantienen alguna frecuencia de asistencia a la Iglesia.*

Por el contrario, *de los que no “van nunca” a la Iglesia más de un 40% se llaman católicos.*

En resumen, los adolescentes de nuestra población se autocalifican como católicos en torno al 74,28% y mantienen alguna frecuencia de asistencia dominical en torno al 71%, al mismo tiempo que sólo un 8% se considera católico practicante, si bien afirman en un 16% que asisten a misa semanalmente. Esto hace pensar que estos adolescentes, en una cierta cuantía, no se conforman con la práctica dominical para considerarse “*católico practicante*”.

1.2. Religiosidad de los adolescentes y su relación con Dios

La religiosidad de estos adolescentes no puede evaluarse únicamente por la etiqueta confesional que se pongan así mismos ni por la práctica dominical que se diga mantener. Es necesario conocer también cómo se posicionan personalmente ante el tema de Dios, la relación de su religiosidad con la creencia en Dios e importancia de Dios en su vida.

Respecto a sus creencias, *el 73,48% dice creer en Dios, un 15,04% se declara agnóstico sobre este punto y un 11,49% no cree en Dios.* Ese porcentaje de adolescentes que afirman creer en Dios es muy próximo al porcentaje de los que se autodefinían como católicos. A su vez, el grupo de los que no creen en Dios o no saben ronda el 26%. Más de un 25% pues, de esta población de adolescentes no incluye a Dios en sus creencias. Este dato se acerca mucho a la suma de “indiferentes” o “ateos” en razón de su autodefinición “religiosa” (Tabla 1).

Preguntados sobre su idea del Dios en el que creen, estos adolescentes están mucho más fluctuantes, como aparece en la Tabla 3. *Casi en porcentajes iguales, están los que creen en un Dios personal (33,33%) los que creen en Dios como “una fuerza vital” (31,49%) y los que “no saben” (28,94%).* Es llamativo que un 10,2% de los que remiten a un Dios personal son “indiferentes” o “ateos”. *Ello habría que entenderlo en el sentido de que son indiferentes o no creen en un Dios personal.*

De los que dicen creer en Dios como “una fuerza vital” en un 80% se autodefinen como católicos, básicamente “católicos” de sólo nombre o “no muy practicantes”.

Tabla 3:
Autodefinición religiosa (Item 6) y concepto de Dios en quien creen (Item 11)

	A	B	C	D	E	F	G	%
Dios personal	2	30	103	74	22	3	1	33,3
Fuerza vital	1	23	69	86	36	6	1	31,5
No sé	0	5	53	70	66	10	0	28,9
No existe	0	0	2	5	21	16	0	6,2
Totales	3	58	227	235	145	35	2	70

Legenda:

A: Muy buen Católico; B: Católico practicante; C: Católico no muy practicante;
D: Católico; E: Indiferente; F: Ateo; G: Creyente de otra religión.

Los agnósticos y los que afirman que Dios no existe se elevan a un tercio de la población (35,18%) de estos adolescentes (Tabla 3). Como se observa, a la hora de explicar en qué creen se declaran en mayor porcentaje "indiferentes" o "ateos", sin embargo, cuando se les pidió una autodefinición "religiosa", tan sólo un 25,65% se calificó bajo esos dos epígrafes (Tabla 2).

Cabe ahondar en la religiosidad de estos adolescentes si además de saber en qué Dios creen, nos dicen también que importancia en su vida dan a ese Dios en que creen. Eso podemos saberlo a partir de su autocalificación religiosa (Tabla 4) y también de la frecuencia con que asisten a la Iglesia (Tabla 5).

Para entendernos hay que tener en cuenta que la primera columna de las (Tablas 4 y 5) contienen la autodefinición religiosa y frecuencia de asistencia a la Iglesia, respectivamente; la segunda columna contiene el número de sujetos que pertenece a cada una de los grupos de la columna primera, y la tercera columna es el índice de "importancia promedio" que ha dado cada grupo a Dios en su vida.

Tabla 4:
Autodefinición religiosa (Item 6)
e Importancia de Dios en la propia vida (Item 12) ($p = ,0001$)

Grupos (Item 6)	N	Importancia de Dios en su vida
Muy buen católico	3	6
Católico practicante	58	8,241
Católico no muy practicante	227	7,159
Católico	235	6,566
Indiferente	145	3,779
Ateo	35	1,686
Otra religión	2	1

En efecto, este grupo de 705 adolescentes considera que Dios es importante en su vida en un grado considerable, puesto que el índice general promedio es de 6,06 en una escala de importancia de 1 como mínimo hasta 10 como máximo. En más de un 60% estos adolescentes han evaluado la importancia de Dios para su vida en más de un *cinco*.

Y como se ve en la Tabla 4, son por término medio los “indiferentes” y “ateos” los que menos aprecian a Dios para su vida. En esos índices promedio de la importancia de Dios para esos grupos de creyentes se da un efecto general significativo de mayor aprecio a medida que se da más práctica religiosa, como lo muestra el análisis de varianza ($F_{6,698} = 82,20$; $p = ,0001$).

Si exceptuamos a los “muy católicos” y a los de “otra religión” (por el escasísimo número de sujetos), en la comparación de la importancia promedio que los grupos dan a Dios en su vida resulta que el grupo de “católicos practicantes” se diferencia significativamente de todos los demás grupos, y el de “católicos no muy practicantes” de todos menos de los “católicos sólo de nombre”.

A su vez el grupo de “católico” se diferencia significativamente de “indiferentes” y “ateos” en la importancia que da a Dios para su vida. Ello quería decir que estos “católicos”, no son por término medio, a-religiosos ni anti-religiosos. *Dios parece jugar un papel importante en su vida, que los diferencia claramente de indiferentes y ateos.*

Por último, también el grupo de “indiferentes” se distancia significativamente de los “ateos” en la valoración que hacen de la importancia de Dios para ellos. También en esta comparación se da una clara graduación entre indiferentes y ateos. Por otra parte, los que se dicen “ateos” se identifican claramente con los 35 sujetos que no reconocen a Dios ningún lugar en su vida (Tabla 4).

La Tabla 5, ofrece información clara de la relación que hay entre la práctica religiosa dominical de esta población de adolescentes y la importancia que dan a Dios para su vida. *Puede constatarse que se da una tendencia clara descendente a medida que van menos frecuentemente a la Iglesia. El análisis de varianza ejecutado muestra que esa tendencia es significativa ($F_{7,704} = 40,08$; $p = ,001$).*

Tabla 5:
Frecuencia de asistencia a la Iglesia (Item 7)
e Importancia de Dios en la propia vida (Item 12)

Grupos (Item 7)	N	Importancia promedio de Dios en su vida
Más de semanal	4	9,25
Semanal	115	7,904
Mensual	62	7,258
Navidad/S.Santa	83	6,831
Otras festiv.	169	6,337
Anual	35	6,6
Menos frec.	36	5,611
Nunca	201	4,01

Si comparamos entre sí la puntuación media que ha obtenido cada grupo, comprobamos que entre los tres primeros grupos no se dan diferencias significativas en su aprecio de la importancia de Dios para su vida. Los que van a la iglesia "más de semanal" o "todas las semanas" o al menos "mensualmente" no ofrecen diferencias relevantes en su valoración.

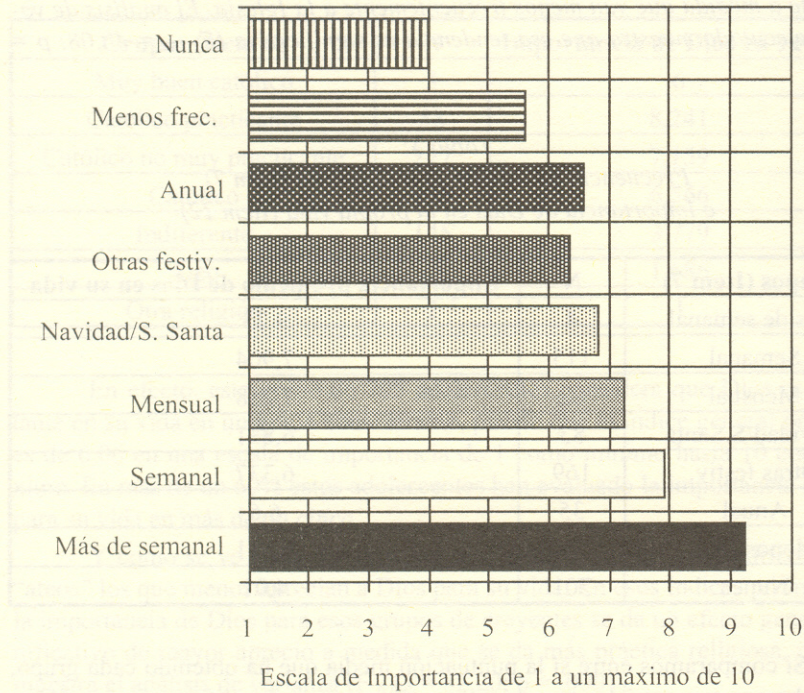
Sin embargo, los que asisten a la Iglesia "más de semanal" o "semanalmente" se distinguen significativamente de los que frecuentan la Iglesia "alguna vez", "anualmente", "sólo alguna vez" y de los que "no van nunca". Aquellos adolescentes dan mayor importancia a Dios en su vida que éstos.

Finalmente, los adolescentes que van a la Iglesia "menos de una vez al año o prácticamente nunca" se diferencian significativamente de todos los demás grupos en la importancia que dan a Dios en su vida.

Los que van a la Iglesia "mensualmente" sí que se diferencian significativamente de los asistentes ocasionales, de los que van alguna vez o no van nunca, pero no de los que van por Navidad/Semana Santa u otras festividades.

La visualización de los datos de la tabla nos lo ofrece la Gráfica 1

Gráfica 1:
Asistencia a la Iglesia e importancia de Dios en su vida



Complementariamente a lo que hemos comentando (Tabla 5), tenemos que subrayar que el criterio de *asistencia a la Iglesia discrimina menos que la autodefinición religiosa (Tabla 4), respecto a la importancia que dan a Dios en su vida.*

2. Los Valores de los Adolescentes

2.1. Resultados generales. Valores preferidos por los adolescentes.

La Tabla 6 muestra la jerarquización de valores finales preferidos por los sujetos de nuestro estudio.

Como es sabido, el orden jerárquico va de 1 como máximo a 18 como mínimo. Las puntuaciones indican el orden de preferencia. En la Escala de Valo-

res de M. Rokeach, a mayor preferencia menor puntuación. Por ello, los Valores preferidos aparecerán, con menor puntuación.

Así pues, se comprueba según aparece en la Tabla 6 que nuestros sujetos han preferido en primer lugar el valor *"tener un mundo en paz"*, que ocupa la posición media más baja y por ello, la primera posición jerárquicamente, a distancia significativa de todos los demás.

En segunda posición, sin diferencias significativas entre ellos, están los valores: *"tener igualdad entre todos"*, *"tener seguridad familiar"*, *"tener libertad"*, *"tener felicidad"*.

En tercera posición, *"tener una vida confortable"* y *"tener un sentido de realización"*.

En cuarta posición: *"tener un mundo agradable"*, *"tener respeto hacia uno mismo"*.

Tabla 6: Jerarquía de valores finales

Valores Finales	Posición media	Posición significativa
Confortable	9,133	3
Excitante	11,38	6
Realización	8,814	3
Paz	5,47	1
Agradable	9,579	4
Igualdad	7,423	2
Seg. Fam.	6,828	2
Libertad	7,323	2
Felicidad	6,902	2
Equilibrio	10,35	5
Real Amor	10,223	5
Seg. Nacional	13,191	7
Placer	10,922	6
Salvación	14,638	8
Autoestima	9,913	4
Respeto Otros	11,275	6
Amistad	7,279	2
Sabiduría	10,105	5

A la posición quinta, han desplazado los valores: “*tener equilibrio interno*”, “*realización del amor*” y “*tener sabiduría*”.

A su vez, en el último lugar de su jerarquía los adolescentes han colocado el valor “*lograr la salvación*”.

En el penúltimo lugar, “*la seguridad nacional*”.

En la antepenúltima posición, “*tener una vida excitante*”, “*tener placer*” y “*tener el respeto y la admiración de los demás*”.

En cuanto a los valores instrumentales, la jerarquización que han establecido los adolescentes aparece en la Tabla 7.

Tabla 7: Jerarquía de valores instrumentales

Valores Instrumentales	Posición media	Posición significativa
Honrado	6,115	1
Abierto	7,158	2
Responsable	6,713	2
Alegre	7,484	3
Servicial	9,117	4
Independiente	8,724	4
Cariñoso	8,811	4
Educado	8,605	4
Competente	9,417	5
Valiente	9,435	5
Lógico	9,535	5
Controlado	9,744	5
Intelectual	10,266	6
Limpio	10,957	7
Creativo	11,468	7
Obediente	11,72	8
Indulgente	12,408	9
Ambicioso	13,024	10

Como puede apreciarse, los adolescentes han colocado significativamente en la primera posición, el “*ser honrado*”.

En la segunda posición, están los valores “*ser abierto*” y “*ser responsable*”.

En tercera posición, “*ser alegre*”.

En posiciones intermedias (cuarto lugar), están los valores: “*ser servicial*”, “*ser independiente*”, “*ser lógico*” y “*ser educado*”.

En quinto lugar se encuentran los valores: “*ser competente*”, “*ser valiente*”, “*lógico*” y “*ser controlado*”.

En sexta posición: “*ser intelectual*” y en séptima: “*ser limpio*” y “*ser creativo*”.

Al final de la escala, en último lugar “*la ambición*”, en penúltimo lugar “*ser indulgente*” y en el antepenúltimo lugar “*ser obediente*”.

Tabla 8:
Comparación de la jerarquización de valores finales de dos poblaciones

Población 1		Población 2	
Valores	Posición media	Valores	Posición media
4 Paz	5,470	4 Paz	6,284
7 Seg. Fam.	6,828	9 Felicidad	6,297
9 Felicidad	6,902	7 Seg. Fam.	7,143
17 Amistad	7,279	17 Amistad	7,389
8 Libertad	7,323	8 Libertad	8,178
6 Igualdad	7,423	6 Igualdad	8,420
3 Realización	8,814	1 Confortable	8,607
1 Confortable	9,133	15 Autoestima	9,338
5 Agradable	9,579	5 Agradable	9,345
15 Autoestima	9,913	3 Realización	9,479
18 Sabiduría	10,105	18 Sabiduría	9,615
11 Real Amor	10,223	10 Equilibrio	9,743
10 Equilibrio	10,35	11 Real Amor	10,292
13 Placer	10,922	16 Respeto Otros	10,659
16 Respeto Otros	11,275	13 Placer	11,037
2 Excitante	11,380	2 Excitante	11,413
12 Seg. Nacional	13,191	14 Salvación	13,530
14 Salvación	14,638	12 Seg. Nacional	13,857

Legenda: Población 1= Población de esta investigación; Población 2= Población de la comarca de Alcoy (N= 455)

Para tener un referente de contraste presentamos en la Tabla 8 unos datos comparativos de otros adolescentes, también procedentes de la Comunidad Valenciana.

Puede apreciarse, efectivamente, la similitud de la escala en ambas poblaciones. En los 6 primeros lugares, se encuentran en las dos poblaciones, los valores: *paz, seguridad familiar, felicidad, amistad, libertad e igualdad*.

A su vez, en los 7 últimos lugares coinciden ambas poblaciones en colocar los valores: *la salvación, la seguridad nacional, una vida excitante, tener placer, tener el respeto y la admiración de los demás, tener equilibrio interno y realización del amor*.

Tabla 9:

Comparación de la jerarquización de valores instrumentales de dos poblaciones

Población 1		Población 2	
Valores	Posición Media	Valores	Posición Media
27 Honrado	6,115	27 Honrado	6,550
35 Responsable	6,713	22 Alegre	6,706
20 Abierto	7,158	20 Abierto	6,825
22 Alegre	7,484	35 Responsable	6,952
34 Educado	8,605	32 Cariñoso	7,766
29 Independiente	8,724	34 Educado	8,738
32 Cariñoso	8,811	29 Independiente	8,95
26 Servicial	9,117	31 Lógico	9,377
21 Competente	9,417	26 Servicial	9,489
24 Valiente	9,435	21 Competente	9,690
31 Lógico	9,535	24 Valiente	9,846
36 Controlado	9,744	30 Intelectual	9,855
30 Intelectual	10,266	36 Controlado	10,210
23 Limpio	10,957	23 Limpio	10,266
28 Creativo	11,468	28 Creativo	11,448
33 Obediente	11,720	33 Obediente	12,009
25 Indulgente	12,408	25 Indulgente	12,903
19 Ambicioso	13,024	19 Ambicioso	13,465

Legenda: Población 1= Población de esta investigación; Población 2= Población de la comarca de Alcoy (N= 455)

Un fenómeno similar se produce al comparar a las dos mencionadas poblaciones en su jerarquía de valores instrumentales. Como puede advertirse en la Tabla 9 ambas poblaciones coinciden en colocar en las cuatro primeras posiciones los valores: *ser honrado, ser responsable, ser abierto y ser alegre*.

A su vez, ambas poblaciones colocan en los 5 últimos lugares: *ser ambicioso, ser indulgente, ser obediente, ser creativo y ser limpio*.

En la franja intermedia de la escala, se encuentran los otros 7 valores instrumentales, en posiciones muy cercanas en una y otra población.

Todo lo cual nos hace constatar que la jerarquía de valores de los adolescentes de esta investigación se aproxima mucho a la que pudiera ser la escala típica.

3.3. Valores Humanos y creencias religiosas de los adolescentes

Los 705 jóvenes adolescentes cumplimentaron la escala de Rokeach en la que se les pedía que jerarquizaran en una escala de 1 como máximo a 18 como mínimo, los 18 valores finales y por el mismo procedimiento que jerarquizaran también 18 valores instrumentales. Por ejemplo, el valor priorizado en el primer puesto llevaría el número 1 y el colocado en último lugar llevaría el número 18.

3.3.1. La jerarquía de valores de los adolescentes y posición del valor de lo religioso

Se buscaba conocer cómo relacionaban los adolescentes de nuestra población sus ideas, sus convicciones y prácticas religiosas con los valores que llenan y dan sentido a la vida humana. Lo que representa la Gráfica 2 es la posición media que ha obtenido cada uno de los valores finales en la jerarquía que han establecido. Hay que entender el gráfico como la representación del lugar jerárquico que ocupa cada valor final en la escala de estos jóvenes.

Como puede apreciarse, la *primera posición* la ocupa el valor: "Tener un mundo en paz (libre de guerras y conflictos)".

El comuntario acerca del orden de los valores finales sigue tal como ha sido explicado en la Tabla 6.

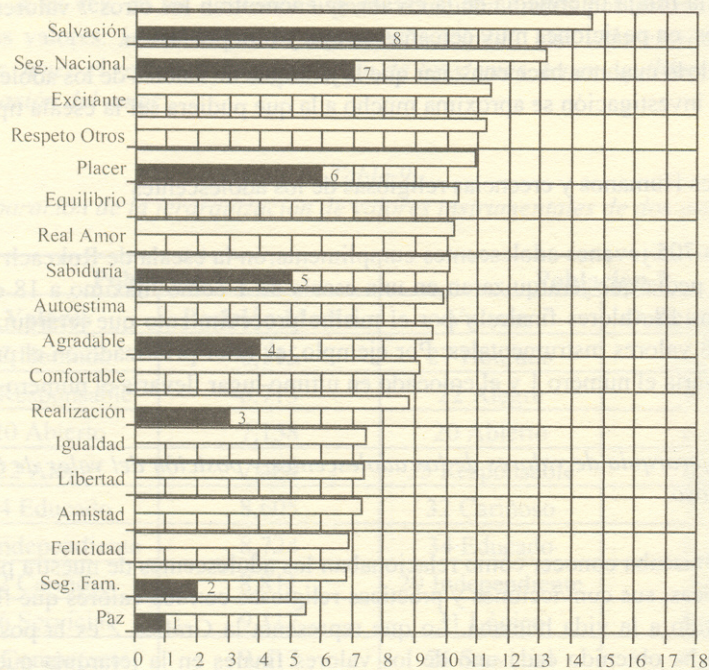
Para entender correctamente la jerarquización de estos jóvenes adolescentes hay que tener presente, en primer lugar, que se trata de la *importancia relativa* que dan a los valores que se les ha presentado, es decir, comparativamente.

En segundo lugar, el orden jerárquico de la Gráfica 2, coincide fundamentalmente con los resultados obtenidos en otras investigaciones (Pérez-Delga-

do y Mestre, 1993, 69), en las que se comparan muestras extranjeras con nacionales. Principalmente para las posiciones extremas se dan resultados muy similares.

Gráfica 2:

Jerarquía de valores finales y su posición significativa en la escala media



Escala de 1 como máximo a 18 como mínimo

Un comentario especial merece el hecho de que el valor "Buscar la salvación" ocupe la posición última en la jerarquía de los adolescentes de nuestra población. Esa es la posición que ocupa también este valor en otra muestra de adolescentes de Bachiller y de Formación Profesional de otra comarca del sur de la Comunidad Valenciana (véase también Martín y Benavent, 1993, 129). Sin embargo, en el caso de jóvenes adolescentes que cursan estudios en centros religiosos privados la posición del valor "Buscar la salvación" es más ventajosa (Zanón, 1993, 171; Sierra Valentí, 1993, 208).

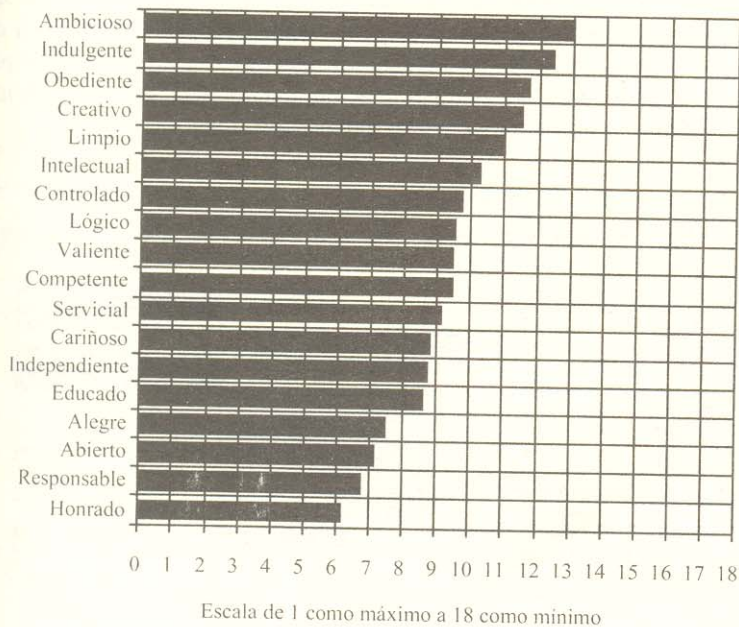
Esa posición tan relegada de "Buscar la salvación" en la escala de valores de estos jóvenes adolescentes deriva de que casi un 70% (474 sujetos) han

colocado ese valor en las cuatro últimas posiciones. De los 705 adolescentes, el 41,42% (292 sujetos) ponen el valor "Buscar la salvación" en ultimo lugar y 84 sujetos lo colocan en el penúltimo puesto.

Por el contrario, un grupo de 32 adolescentes 4,55% sitúan "Buscar la salvación" en las cuatro primeras posiciones. De ellos: 8 sujetos le conceden el primerísimo lugar, 11 el segundo, 8 el tercero y 5 la cuarta posición de preferencia.

Los valores instrumentales establecen la jerarquización que observamos en la Gráfica 3.

Gráfica 3:
Jerarquía de valores instrumentales. Su posición media



Como se ve, de este grupo de valores instrumentales la "honradez" es el valor significativamente *más apreciado* por estos adolescentes.

Confirmando otros resultados sobre adolescentes y jóvenes españoles colocan el ser honrado en el primer lugar, coincidiendo así con la escala de valores de jóvenes de otros países europeos (Pérez-Delgado, Mestre, 1993).

La jerarquización de valores instrumentales sigue tal como ha sido explicado en el comentario de la Tabla 7.

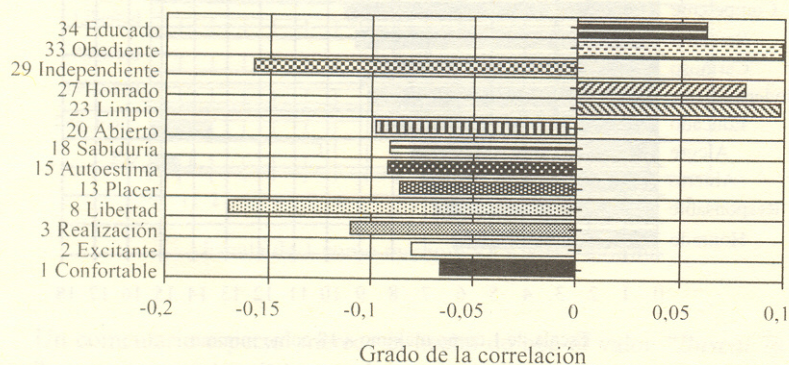
Como observación final hay que subrayar que estos jóvenes colocan como horizonte de su mundo moral la honradez y la responsabilidad, y desplazan a los últimos lugares la ambición y ser indulgente.

En cuanto a los valores preferidos, esta jerarquización es bastante similar a la de jóvenes de otros países europeos; pero en cuanto a los valores preferidos, aparece la originalidad de que los españoles sitúan ambicionar cosas grandes en penúltimo lugar, mientras jóvenes de otros lo colocan entre los primeros valores (Pérez-Delgado, Mestre, 1993).

3.3.2. Con qué valores asocian los adolescentes la "Búsqueda de la Salvación"

La Gráfica 4, muestra que la elección del valor "Búsqueda de la salvación" va asociado negativamente con unos valores y positivamente con otros. Pero hay que decir que están más claras las relaciones negativas que las positivas: son más los valores que guardan relación inversa con "Búsqueda de la salvación". Además la correlación inversa es más fuerte.

Gráfica 4:
Correlaciones significativas de 'Buscar la salvación' con otros valores



En esta Gráfica 4, sólo aparecen las correlaciones significativas. De los 36 valores de la escala de Rokeach a los que nos hemos referido líneas más arriba, "Buscar la salvación", únicamente guarda relaciones significativas con trece valores, como se ve en la gráfica.

Pero los adolescentes que apreciaban mucho la "Búsqueda de la salvación" tienden significativamente a apreciar también mucho los valores: "ser educado", "ser obediente", "ser honrado" y "ser limpio".

Por el contrario, el aprecio de la "Búsqueda de la salvación" va en relación inversa con los valores: "ser independiente", "ser abierto", "tener sabiduría", "tener autoestima", "tener placer", "tener libertad", "sentido de realización", "tener una vida excitante" y "tener una vida confortable".

Ello significaría que el mundo religioso de estos adolescentes va asociado positivamente con cierto estilo normativo de conducta más bien de tono limitativo y de control; que visto desde el reverso, significa contraposición con vida independiente, libre, de afirmación personal y de satisfacción de vivir.

Podría decirse que estos jóvenes asocian lo religioso con un estilo restrictivo en la forma de vivir y como contrapuesto a planteamientos de autorrealización personal y a vivir sin trabas la libertad.

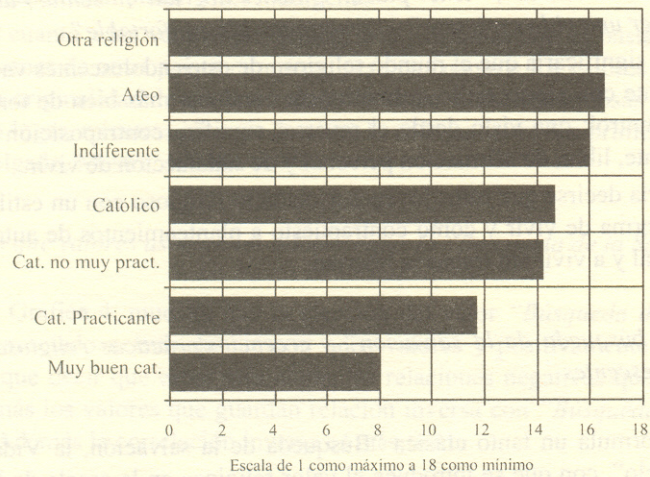
3.3.3. "La búsqueda de la salvación" y creencias/prácticas religiosas de los adolescentes

La fórmula un tanto clásica "Búsqueda de la salvación, la Vida Eterna, ganar el Cielo", con que se introduce el valor religioso en la escala de Rokeach, ha parecido a algunos que no sería una forma clara y actual de presentar lo religioso. Por ello se ha pensado que tal vez los sujetos habrían contestado el cuestionario no sintiéndose representados por esa forma de expresar lo religioso. Como consecuencia, no habrían valorado correctamente su aprecio de lo religioso dentro de su jerarquización.

Para contestar a ese interrogante hemos relacionado, mediante un análisis de varianza, la autodefinición religiosa de los adolescentes y la posición en que han colocado "La Búsqueda de la Salvación" dentro de la escala. El resultado es lo que presenta la Gráfica 5.

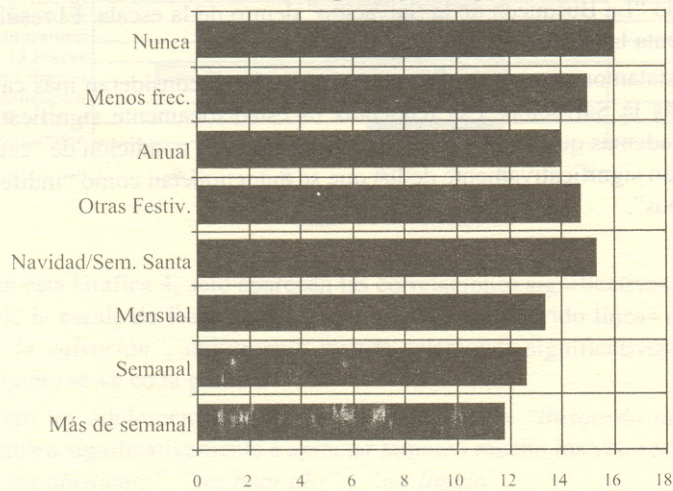
Constatamos cómo a medida que los sujetos se consideran más católicos, aprecian más la Salvación. Esa tendencia es estadísticamente significativa. Se comprueba además que todos grupos que se acogen a la condición de "católicos" se diferencian significativamente de los que se autoetiquetan como "indiferentes" o como "ateos".

Gráfica 5:
Relación entre autodefinición religiosa y aprecio de 'Búsqueda de la Salvación'



Ello insinuaría que, en términos generales, los jóvenes adolescentes encuestados entendieron en "La Búsqueda de la Salvación" el valor religioso, aunque, evidentemente, eso no excluye que haya habido sujetos que minusvaloraran lo religioso por el modo como aparecía expresado en la Escala de Rokeach.

Gráfica 6:
Relación entre Asistencia a la Iglesia y 'Búsqueda de la Salvación'



Nos ratificamos en la misma interpretación al analizar la relación que existe entre la asistencia a la Iglesia y el aprecio que dicen tener los sujetos a "La Búsqueda de la salvación", que aparece visualizada en la Gráfica 6. También cruzando el nivel de práctica religiosa con la jerarquización de la "Búsqueda de la Salvación" se comprueba que los que son más asiduos en la asistencia a la Iglesia estiman significativamente más la "Salvación". Entrando más en detalles se percibe que las diferencias más relevantes se dan entre los adolescentes de práctica "más que semanal" y "semanal" versus los otros niveles de práctica religiosa.

Merece subrayar que el grupo de práctica "anual" rompe la pendiente de descenso en el aprecio de la "salvación", hasta el punto que ese grupo no se diferencia significativamente de los que van a la Iglesia con frecuencia "semanal". ¿Será que los que practican "una vez al año" son muy sensibles a vincular lo religioso y la salvación, al vivir su religión bajo el precepto de la Iglesia de confesarse y comulgar por lo menos una vez al año?

A su vez, los que no van nunca a la Iglesia se diferencian significativamente a la baja en su aprecio de la "Búsqueda de la Salvación" de todos los otros grupos de asistencia a la Iglesia.

Por otra parte, nuestros adolescentes han valorado también la "Importancia que tiene Dios en su vida", como se vio anteriormente. La pregunta que podemos hacernos seguidamente sería: la relación entre aquel aprecio y la valoración que han hecho de la "Búsqueda de la salvación". Para ello se ha hecho una correlación, obteniendo que ambas dimensiones religiosas covarían significativa y positivamente ($r = ,317$). *Sin ser muy alto ese índice la correlación obtenida señala sin embargo con claridad que los adolescentes han tendido a relacionar el aprecio de la "Salvación" con la importancia que dan Dios para su vida.*

4. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Nos propusimos estudiar la interacción entre religiosidad y valores, con la finalidad de aportar algo de luz a la controversia sobre este tema. Para ello hemos abandonado el campo teórico —quizás con voluntad de cierta neutralidad—, entregándonos a una averiguación empírica a través de análisis de los testimonios y respuestas de una muestra española de sujetos adolescentes-jóvenes de diferentes edades, sexo y curso. Buscábamos en concreto conocer qué efectos podía tener la religiosidad de los sujetos sobre la predilección de valores.

A partir de los autoinformes de una población de 705 sujetos, de casi 16 años como edad promedio, se ha comprobado que ha bajado considerablemente el techo religioso de los jóvenes de hoy respecto al de los jóvenes de décadas anteriores. Se incluye en esa apreciación la propia "adscripción católica" y la

“práctica” religiosa consecuente. Han descendido los que se amparan en el nombre de “católicos” y han crecido los que se califican de “indiferentes”. Se confirma con ello los datos generales relativos a la religiosidad de la población joven española.

A pesar de ello, en nuestra población la pendiente de la religiosidad juvenil se acentúa. El descenso es más pronunciado tanto si tomamos como referente comparativo lo que es el fenómeno religioso juvenil en el plano nacional como si lo comparamos con otras poblaciones de jóvenes adolescentes de la Comunidad Valenciana. Ese plus de declive religioso podría tener su explicación en que toda nuestra población pertenece a una comarca tradicionalmente considerada muy fría desde el punto de vista religioso y escolarmente se encuadra en centros de enseñanza pública.

Sobre la importancia que pueda tener a estos efectos el tipo de centro donde se han cursado o cursan los estudios no parece haber unanimidad en la interpretación de los autores. Así Toharia, estima que las diferencias que se dan son poco significativas.

El tipo de centro educativo no aparecería como una variable explicativa fundamental de la religiosidad de los jóvenes. A su vez (González Blasco y González Anleo (1992, 33) se adhieren tímidamente a la opinión anterior, ofreciendo unos datos similares, pero que coinciden precisamente en que las diferencias entre los alumnos de centros públicos y de centros privados son particularmente apreciables en el grupo de “practicantes” y en el grupo de “indiferentes”.

Es decir, se autodefinen como más “practicantes” y como menos “indiferentes” los que han estudiado en centros privados confesionales que los que han estudiado en centros públicos; pero las diferencias en esos grupos son todavía mayores si se comparan los sujetos que han estudiado en centros privados no confesionales y en centros privados confesionales (González Blasco y González Anleo, 1992, 33).

Esa tendencia se hace especialmente marcada en los jóvenes adolescentes de nuestra población, porque, como se vio, el porcentaje de “católicos practicantes” (25,87%) de centros privados de la ciudad de Valencia triplica al grupo de “católicos practicantes” (8,24%) de nuestra población que cursa estudios en centros públicos. Es posible que sea la interacción entre características de la zona y el tipo de centros donde cursan en la actualidad sus estudios lo que explique esas diferencias tan notorias.

Bajo este aspecto nuestros resultados no serían generalizables a toda la población de jóvenes adolescentes españoles y ni siquiera a jóvenes valencianos.

Sin embargo, esa situación peculiar de la religiosidad de nuestra muestra queda modulada, por lo menos en parte, por el hecho de que los “practicantes” se

duplican cuando tenemos en cuenta el porcentaje de nuestros jóvenes adolescentes que acuden semanalmente a la Iglesia.

Como se vio, los "católicos practicantes" se quedan en un 8%, mientras que los que frecuentan semanalmente la Iglesia ascienden a un 16%. Con ello dan a entender que su autocalificación religiosa es muy exigente, no contentándose con la mera práctica dominical para denominarse "católicos practicantes". Quedaría paliado, por tanto, lo que hemos denominado bajo techo religioso de esta población, sin que por ello se pueda, claro está, disimular su bajo índice de religiosidad.

También parece que la apreciación que hacen nuestros jóvenes adolescentes de la importancia de Dios para su vida recupera un cierto nivel de lo religioso que no aparece cuando se definen "religiosamente" (católicamente) o juzgan de su práctica religiosa.

Efectivamente, sólo los grupos de "indiferentes", "ateos" o de "otra religión" valoran a Dios para su vida por debajo de cinco (en una escala de 1 a 10 como máximo). Los demás grupos puntúan por encima de seis, con una secuencia lógica que va in crescendo desde los "católicos", los "católicos no muy practicantes" y los "católicos practicantes" como los que dan más importancia a Dios en su vida. Secuencia lógica y graduada que existe también cuando tomamos como referente la "asistencia a la Iglesia", siendo los que van "más de una vez por semana" los que dan más valor a Dios en su vida y únicamente los que "no van nunca" son los que dan "suspense".

Por tanto, para los jóvenes adolescentes de nuestra población Dios parece ser más importante en su apreciación subjetiva que lo que exteriorizan cuando definen su credo religioso o concretan su práctica religiosa.

En cuanto a la jerarquía de valores de los adolescentes de nuestra población, contestando a la escala de Rokeach, como han colocado lo religioso dentro de su jerarquía de valores. ¿Cuál ha sido el resultado?, ¿cómo incrustan el mundo de lo religioso en su realidad integral de adolescentes?

Los datos que hemos presentado no dejan dudas sobre algunos aspectos:

1) Para la inmensa mayoría de estos adolescentes lo religioso como "Búsqueda de salvación", como orientación hacia lo trascendente, ocupa un lugar residual en su vida. De todos los valores de interés para su vida han colocado significativamente como último la "Búsqueda de la salvación". Bajo este aspecto lo religioso, lo trascendente, aparecería desintegrado de su vida.

2) Otra vertiente del problema aparece cuando nos fijamos en los valores de los adolescentes que van asociados con lo religioso. Vimos que guardan relación significativa con el aprecio de lo religioso la honradez, ser limpios, ser obedientes y ser educados. Así aparecería una forma de prolongar lo religioso hasta lo moral.

Resultados similares se obtuvieron con otras poblaciones en la que se diferenció un grupo "religioso" versus un grupo "no religioso" (Pérez-Delgado 1992, 363; Martí Vilar, M. et al., 1995).

A su vez, la religiosidad de estos adolescentes aparece confrontada con ciertos valores que caracterizarían a una moral más humanista, tales como ser independiente, ser abierto, tener sabiduría, la autoestima personal, búsqueda de una vida placentera, realizar cosas grandes, tener una vida estimulante y confortable.

3) Lo sintomático que resulta el aprecio de la "Búsqueda de la salvación" para discernir la religiosidad de los sujetos se hace patente cuando se comprueba que los diferentes grupos de "católicos" o de "practicantes" se diferencian significativamente por el grado en que valoran la salvación, la vida eterna, conseguir el cielo.

BIBLIOGRAFÍA

- BRAITHWAITE, V.A. & LAW, H.G., "Structure of Human Values: Testing the Adequacy of the Rokeach Value Survey", *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 1 (1985) 250-263
- ELZO, J., "La religiosidad de los jóvenes españoles", en ELZO, J., ANDRÉS ORIZO, F., GONZÁLEZ BLASCO, P., VALLE, A.I. de, *Jóvenes españoles 94*, FSM, Madrid 1994, págs. 143-184.
- GONZÁLEZ BLASCO, P., GONZÁLEZ-ANLEO, J., *Religión y sociedad en la España de los 90*. FSM, Madrid 1992.
- HOFSTEDE, G. & BOND, M.D., "Hofstede's Culture Dimensions. An Independent Validation Using Rokeach's Value Survey", *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 15, 4 (1984) 417-433.
- MARTÍ VILAR, M., SAMPER GARCÍA, P. y PÉREZ DELGADO, E., "Actitudes, Creencias y Valores en adolescentes y su relación con valores Humanos", en *Cristianismo y culturas. Problemática de inculturación del mensaje cristiano. Actas del VIII Simposio de Teología Histórica*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Series Valentina XXXVII, Valencia 1995, págs. 455-469.
- MARTÍN, D., BENAVENT, J.A., *Los valores al inicio de la adolescencia*, Ajuntament de Puçol, Valencia, 1993.
- ORIZO, F.A., *Los nuevos valores de los españoles*, Fundación Santa María, Madrid 1991.
- PÉREZ-DELGADO, E., et al., *Informe Técnico. Departamento Psicología Básica*, Universidad de Valencia, 1994.

- PÉREZ-DELGADO, E., "Religión y moral en jóvenes adolescentes y adultos españoles. Relaciones empíricas entre religiosidad y moral", *Teología Espiritual* 36 (1992) 317-377.
- PÉREZ-DELGADO, E., MESTRE ESCRIVÁ, M.V., "Desarrollo moral y Valores humanos", *Cuaderno de Trabajo Social* 6 (1993) 61-87. Ed. Universidad Complutense Madrid.
- RANKIN, W.L. & GRUBE, J.W., "A comparison of ranking and rating procedures for value system measurement", *European Journal of Social Psychology* 10 (1980) 233-246.
- ROKEACH, M., *The nature of Human values*, Free Press, New York 1973.
- SIERRA VALENTÍ, J.L., "Valores y religión en los jóvenes", *Escritos del Vedat* 23 (1993) 201-253.
- STOETZEL, *¿Qué pensamos los europeos? Encuesta sobre los valores morales, sociales, políticos y religiosos*, Editorial Mapfre, Madrid 1983, 3-31.
- VILLALAIN BENITO, J.L., BASTERRA PÉREZ, VALLE LÓPEZ, J.M. del, *La sociedad española de los 90 y sus nuevos valores*, FSM, Madrid 1992.
- ZANÓN CATALÁ, J.L., *Desarrollo de la capacidad de Razonamiento Sociomoral y Valores Humanos en adolescentes*, Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universitat Valencia, 1993.

CLAUSURA